



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto
de Estudios Avanzados de la
Universidad de Santiago de Chile

LA AGROINDUSTRIA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN GRANADA, DEPARTAMENTO DEL META, COLOMBIA



*Agroindustry in the Construction of
the Social Fabric in Granada, Meta's
Department, Colombia*

*A agroindústria na construção do tecido
social em Granada, departamento do
Meta, Colômbia*

Luis Gilberto López-Muñoz
Universidad de los Llanos
Villavicencio, Colombia
ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3186-8577>
llopezm@unillanos.edu.co

Jeisson David Aguilar-Ortiz
Universidad de los Llanos
Villavicencio, Colombia
jeisson.aguilar@unillanos.edu.co
ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8491-3760>

María Cristina Ospina-Ladino
Universidad de los Llanos
Villavicencio, Colombia
ORCID <https://orcid.org/0000-0003-1794-3593>
mcospina@unillanos.edu.co

Vol. 12, N° 36, 158-175, julio de 2025

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/047ny621>

Recibido

26 de diciembre de 2024

Aceptado

10 de junio de 2025

Publicado

6 de agosto de 2025

Cómo citar

López-Muñoz, L.G. et al. (2025). La agroindustria en la construcción del tejido social en Granada, departamento del Meta, Colombia. *RIVAR*, 12(36), 158-175.
<https://doi.org/10.35588/047ny621>

ABSTRACT

The research from which this article emerged had the objective to look at the behavior of the populations affected by the armed conflict and the influence that agroindustry has on the construction of the social fabric in the population of the municipality of Granada in the department of Meta, Colombia, between the years 2021 and 2023, through different extension and social responsibility projects. For that, a qualitative analysis methodology was used. As a result, it was obtained that the consolidation of associations, grassroots organizations, and public policies focused on the comprehensive strengthening of the population is fundamental in economic and social development, where the transformation of raw materials produced in the region allows generating the bases for its growth and active participation in society.

KEYWORDS

Agribusiness, association, economic and social development, armed conflict, cultural change.

RESUMEN

La investigación de la cual surge el presente artículo tuvo por objetivo realizar una mirada al comportamiento de las poblaciones afectadas por el conflicto armado y la influencia que tiene la agroindustria en la construcción del tejido social en la población del municipio de Granada, en el departamento del Meta, Colombia, entre los años 2021 y 2023, a través de diferentes proyectos de extensión y responsabilidad social. Para ello, se manejó una metodología de análisis cualitativo. Como resultado se obtuvo que la consolidación de asociaciones, organizaciones de base y políticas públicas, enfocadas en el fortalecimiento integral de la población, son fundamentales en el desarrollo económico y social en donde la transformación de materias primas producidas en la región permite generar las bases para su crecimiento y participación activa en la sociedad.

PALABRAS CLAVE

Agroindustria, asociación, desarrollo económico y social, conflicto armado, cambio cultural.

RESUMO

A investigação da qual surge este artigo teve por objetivo realizar uma olhada ao comportamento das populações afetadas pelo conflito armado e a influência que tem a agroindústria na construção do tecido social na população do município de Granada, no departamento de Meta, Colômbia, entre os anos 2021 e 2023, a través de diferentes projetos de extensão e responsabilidade social. Para isso, foi utilizada uma metodologia de análise qualitativo. Como resultado obteve-se que a consolidação de associações, organizações de base e políticas públicas, focadas no fortalecimento integral da população, são fundamentais no desenvolvimento econômico e social onde a transformação de matérias primas produzidas na região permite gerar as bases para seu crescimento e participação ativa na sociedade.

PALAVRAS-CHAVE

Agroindústria, associação, desenvolvimento econômico e social, conflito armado, câmbio cultural.

Introducción

La constitución nacional de la República de Colombia del año 1991 afirma que todos los ciudadanos tienen derechos y deberes con los cuales se sientan las bases para crear una sana convivencia entre las sociedades existentes, lo que puede ser confirmado por los derechos fundamentales e innatos, conocidos generalmente como derechos humanos, según los cuales el Estado reconoce a cada persona para garantizar los mismos: exactamente, dignidad y vida. Según la constitución nacional, los ciudadanos colombianos tienen 23 derechos fundamentales y están consagrados en los artículos 11-41 de la Carta Magna, que enfatizan el derecho a la vida, la prohibición de la desaparición forzada, la tortura o tratos inhumanos y que todo ciudadano nace libre y tiene, entre otras cosas, el derecho a la igualdad, a vivir en paz. Colombia a lo largo de la historia ha atravesado por un sin número de sucesos que ha dejado una profunda huella y donde fenómenos, como el del desplazamiento, ha cambiado de manera significativa la demografía urbana y rural en el país provocado por el movimiento de personas que buscan escapar del conflicto armado.

De acuerdo con la Ley 387, en la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados por la violencia, en la República de Colombia, el desplazado se define como:

Cualquier persona que ha sido forzada a migrar dentro de los límites nacionales dejando su lugar de residencia habitual o sus actividades económicas usuales, porque su vida, integridad física, seguridad o libertad personal ha sido violada o, directamente, amenazada por una de las siguientes situaciones: conflicto, revueltas, violencia general, violencia masiva, violaciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias que pueden o no alterar, drásticamente, el orden público. (Congreso de la República, 1997, Ley 387, en CONPES, 2011)

La llegada de población rural a las principales ciudades de Colombia genera anomalías sociales; la principal es el desempleo, que incrementa el mercado informal, aumenta la inseguridad y colapso de los servicios de sistemas sociales (Ruiz, 2008). El desplazamiento es un problema que impacta a toda la sociedad y repercute en un crecimiento desmedido en las ciudades donde la población desplazada llega, generando el aumento de la segmentación, desigualdad y segregación en las sociedades (Granada y Naranjo, 2018).

El desplazamiento es un fenómeno que afecta de manera significativa la ruralidad del territorio, ya que este es un espacio geográfico donde los actores locales establecen y reconocen un lugar donde pueden fortalecer sus relaciones, construir su identidad y arraigo en la comunidad rural y desarrollar sus costumbres y cultura. Sin embargo, debido al desplazamiento, estos factores experimentan un cambio radical. El concepto de lo rural ha ido cambiando en América Latina y comienza a reconocerse en temas como la nueva ruralidad por diferentes autores como (Pérez, 2004), donde establece que:

El cambio tecnológico, la disminución del número de explotaciones agrícolas y el aumento de su tamaño, la caída de la ocupación agrícola; la modernización de la agricultura, la ruptura del latifundio y el cambio de ocupación de los agricultores pobres o su migración definitiva, son factores muy importantes en ese proceso de transformación.

Debido al interés del dominio de la tierra muchos terratenientes, a través de grupos ilegales, han provocado el desplazamiento de muchas personas. Para Pachón y Rodríguez (2007), la violencia en el departamento del Meta ha ocasionado un desplazamiento masivo y una destrucción del tejido social en la población afectada. Tal situación ha sido aprovechada por grupos armados ilegales, como las Fuerzas Armadas colombianas —Ejército del Pueblo (FARC-EP), Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y las Bandas Criminales (BACRIM)— que han visto al departamento como un territorio estratégico para sus actividades. Un informe de la Gobernación del Meta (2011) indica que la mayoría de las familias desplazadas que llegaron al municipio de Granada durante ese año provenían de otros municipios del departamento, siendo Vista Hermosa el que tuvo el mayor número de desplazados, con un 18,54%; seguido de Puerto Lleras, con el 12,67% y Puerto Rico, con el 12,21% (Molano, 2017). Esta información evidencia la magnitud del desplazamiento forzado que se ha presentado en el departamento del Meta y su impacto en la población civil. La población interna de los municipios del departamento ha construido un sistema social que les ha permitido vivir en comunidad con otros actores. Por ello es necesario abordar y analizar el conflicto armado en Colombia, la reconciliación y memoria colectiva, visto desde las expresiones culturales, sociales, económicas y políticas, que no difieren del entramado de la cultura y de los espacios físicos, así como el análisis de las teorías del desarrollo local alternativo que se estableció en la comunidad objeto de estudio (Sarmiento, 2018).

La comunidad en el municipio de Granada ha tenido que crear, constantemente, un entramado social para lograr una convivencia saludable entre los diferentes miembros de la sociedad; esto debido a la presencia de violencia en el territorio. La mayoría de los habitantes han sufrido los efectos negativos de esta situación, incluyendo el rechazo de la sociedad y el abandono y la falta de apoyo, por parte del Estado, en la implementación de políticas públicas efectivas para mejorar la situación.

Esto ha hecho que la población víctima del desplazamiento tenga que desarrollar instrumentos y herramientas para sobrevivir en condiciones extremas, lo que les ha permitido adaptarse y subsistir (Gómez, 2017). Sin embargo, la falta de medidas efectivas, por parte del Estado, para integrar a estas personas en la vida social y productiva de la comunidad ha hecho que su incorporación sea muy difícil. El desplazamiento forzado de la población genera traumas y un cambio radical en el estilo de vida, lo que obliga a la construcción de nuevas formas de tejido social en la comunidad. No obstante, el concepto de tejido social es un término polémico y abstracto en la sociología, según Barragán (2018), debido a que aún no se ha logrado un significado claro y consensuado. Sin embargo, gracias al trabajo de líderes y lideresas comunales, organizaciones y movimientos de base, así como de las autoridades públicas y privadas, se han llevado a cabo diversos procesos para fomentar la reconciliación en la sociedad civil y crear una nueva identidad territorial a través de prácticas culturales, sociales y económicas específicas (Velásquez, 2007).

A pesar de que se ha implementado un sistema integral para atender a la población desplazada, con el fin de satisfacer sus necesidades básicas, existen carencias persistentes entre éstas, incluso con el aumento significativo del presupuesto asignado a planes y proyectos de reparación (CEPAL, 2001). Las necesidades básicas insatisfechas (NBI), que incluyen vivienda, educación, salud e infraestructura pública son indicadores clave que se ven afec-

tados cuando las familias y comunidades son desplazadas y buscan recuperarlas a través del Estado. La agroindustria es un sector clave para el desarrollo económico y social de los municipios del Meta en Colombia; sin embargo, su impacto en la construcción del tejido social es un tema de debate.

Antecedentes

Según Álvarez et al. (2019), la agroindustria ha tenido un impacto positivo en la generación de empleo y el aumento de la renta en los municipios del Meta. Además, ha permitido mejorar la infraestructura y los servicios básicos en la zona geográfica del departamento. Sin embargo, surgen desafíos en términos de la concentración de la tierra, la exclusión social y la degradación ambiental. Al respecto, la agroindustria, al igual que cualquier sector económico, puede tener un impacto significativo en el tejido social de las comunidades en las que se desarrolla (Buitrago et al., 2014).

Conflicto armado en el municipio de Granada, Meta

El municipio de Granada, según Gutiérrez et al. (2008) fue llamada inicialmente “Boquemonte”, al ser la entrada de un camino real que penetraba las inhóspitas selvas de la vega del río Ariari; municipio que vivió la misma dinámica de poblamiento que la Orinoquía presentó.

De acuerdo a la página de la Gobernación del Meta “el 23 de junio de 1956, Boquemonte cambia su nombre por Nueva Granada; así mismo el 19 de noviembre del mismo año, mediante decreto 299 es erigido a la categoría de municipio” (Gobernación del Meta, 2018). Granada es considerado como el tercer municipio más poblado del departamento del Meta, después de Villavicencio y Acacias; de la misma manera, es considerado como la capital de la región del Ariari por su marcada influencia en dicha región, ya que su desarrollo económico, social y de infraestructura e institucional es notorio a lo largo de los años; en especial, la dinámica comercial es muy marcada en el territorio (Gobernación del Meta, 2018). Granada se encuentra ubicada a 87 kilómetros de la ciudad de Villavicencio; aproximadamente, a una hora y media por vía terrestre. Posee unas vías de penetración en excelente estado y su actividad económica está basada en la producción agropecuaria y, según la página del municipio y de la gobernación del departamento del Meta, en el municipio se produce grandes cantidades de arroz, maíz, plátano, cacao, yuca, caña panelera, papaya, cítricos y maracuyá, así como también explota la ganadería, tanto de pastoreo extensivo como semi intensivo y cuenta con un área total de 350 Km (Gobernación del Meta, 2011).

En la actualidad el municipio se está viendo afectado por diferentes problemáticas en materia, económica, social y de impacto ambiental por el aumento de la densidad poblacional; ello debido al desplazamiento de personas que huyen de los territorios rurales. Según Lina Paola Gómez, la población que llegan en la cabecera urbana del municipio de Granada se ubican en zonas que no son favorables para su bienestar; es por eso que vemos un crecimiento acelerado y sin ningún control, lo que ocasiona brechas de desigualdad (Gómez, 2017).

En el municipio de Granada ha hecho presencia diferentes organizaciones que buscan dignificar y reparar a la población afectada por la violencia (López, 2008). Estas indican que, para el año 2008, se identificaron en Granada un total de “doce organizaciones con iniciati-

vas civiles para la Defensa de los Derechos Humanos, siendo de mayor representatividad las de tipología social en Derechos Humanos (más del 85%) y en menor medida las estatales e institucionales” (López, 2008: 14). Dichas organizaciones buscan intervenir, mediar y reparar víctimas de este flagelo en el municipio, ayudándoles a crear un entorno saludable y de sana paz; de reconciliación a través de procesos de construcción de un nuevo tejido social.

Impacto positivo de la agroindustria en la sociedad.

Desde la perspectiva de la agroindustria con enfoque social se puede generar empleo, mejorar la economía local y fomentar la participación comunitaria en proyectos sociales (Buitrago et al., 2014). En las zonas afectadas por el conflicto armado, esta perspectiva puede ser una herramienta importante para revitalizar la economía local y mejorar la calidad de vida de las personas (Argüello y Prada, 2016).

Al proporcionar empleo y fomentar la participación en proyectos comunitarios la agroindustria puede ayudar a crear un sentido de comunidad y solidaridad entre las víctimas del conflicto armado (Buitrago et al., 2014). Si se desarrolla, de manera sostenible y respetuosa con las comunidades locales, puede ser una herramienta valiosa para fomentar el empleo y la participación comunitaria en proyectos sociales (Argüello y Prada, 2016).

Actualmente, el territorio cuenta con la presencia de organizaciones de cooperación internacional que brindan asesoría técnica rural, apoyo económico a proyectos productivos y apalancamiento a ideas y planes de negocio propuestos por la comunidad rural y víctimas del conflicto armado en el departamento del Meta y el país; todo ello impulsa el desarrollo económico y social, tan fracturado en las últimas décadas. Algunos actores nacionales que se encuentran en el territorio son las agrupaciones de transformación agrícola, como la Asociación de Vendedores (Asodelicia), la Asociación de Productores y Procesadores de Frutas (Asofrut), la Asociación de Sociedades Médicas (ASMID) e instituciones de educación superior y formación para el trabajo, como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), la Universidad de los Llanos y la Universidad de la Amazonía. Tales asociaciones e instituciones generan proyectos de participación comunitaria enmarcadas en un modelo agroindustrial social. Así, algunos macroproyectos realizados por las asociaciones son la planta de procesamiento de frutas y verduras (Gobernación del Meta, 2018); o la construcción de la sede Boquemonte, de la Universidad de los Llanos, con la cual ha desarrollado proyectos corporativos en la inclusión de la comunidad con limitaciones físicas y económicas del municipio, en el marco de las interacciones entre universidad y sociedad (Universidad de los Llanos, 2022).

Metodología de la investigación

La investigación se realizó con la comunidad del barrio denominado Villas de Granada, el cual se encuentra situado en la parte suroriental del municipio. De acuerdo con los residentes del barrio, surgió alrededor de 1986 como un asentamiento de personas desplazadas que llegaron a terrenos considerados desocupados o abandonados, quienes construyeron sus propias viviendas con el objetivo de comenzar una nueva vida lejos de la violencia y de aquellos que los habían desalojado de sus hogares, buscando crear estrategias sociales basadas en la memoria y la reconciliación colectiva de sus habitantes. Así, han desarrollado

un sistema de desarrollo local alternativo y han tejido una red social que les permite vivir en comunidad.

La investigación propuesta es de carácter no experimental, ya que se realiza sin manipular de manera deliberada las variables. Lo que hace este tipo de investigación es observar fenómenos tal y como se dan en un contexto natural para, después, analizarlos (Arguelles y Benavides, 2009). Se realizaron visitas *in situ* en el municipio de Granada, Meta, y con la información encontrada, se llevó un análisis cualitativo en el cual se manejó la aplicación de un sondeo que nos permitió la recopilación de la información; la finalidad era realizar una triangulación de datos y lograr confrontar la información (Hernández y Collado, 2003).

Análisis cualitativo

Se utilizó la cartografía social que nos permitió acceder a información de la comunidad a través de visitas realizadas a la población de estudio, permitiendo construir un conocimiento integral del territorio y de la comunidad. Según Brian Holmes, esta herramienta está basada en la generación de mapas y elementos gráficos que la misma comunidad edifica, utilizando instrumentos técnicos que permiten al investigador reconocer los aspectos espaciales y entender las problemáticas sociales, en su espacio y en su territorio (Holmes, 2007) (Figura 1)

Para el análisis cualitativo se usó la técnica de la triangulación propuesta por Teun Van Dijk, que consiste en un análisis complejo, multimodal, de todos los niveles y estructuras del discurso relacionadas, por un lado, con estructuras mentales personales y sociales del conocimiento, con actitudes e ideologías y, por otro lado, con las estructuras microsociales de la interacción y las estructuras macro sociales de grupos, organizaciones e instituciones (Van Dijk, 2002).

Figura 1. Diagrama metodológico
Figure 1. Methodological diagram



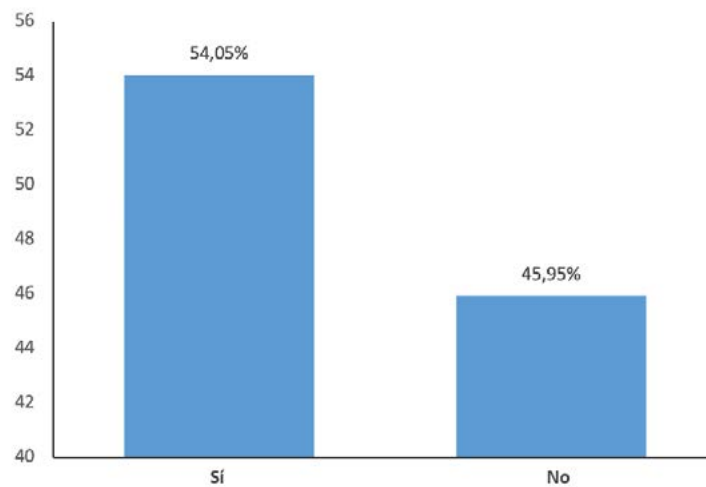
Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En la metodología la población objetivo fue distribuida según su actuación en el territorio, denominándose como instituciones de base, población y políticas públicas. Estas tres categorías afectan, directamente, la reconstrucción del tejido social y, como variables, se tuvieron en cuenta la formalidad laboral, la modalidad de empleo, el origen de la institución a la cual se encuentra vinculado y el proceso laboral. Dichas variables permiten definir la estabilidad financiera de los núcleos familiares y segmentan la repercusión que puede tener la agroindustria, tanto en el desarrollo económico como en la reconfiguración del tejido social de la población objetivo.

Resultados

Para dar una reflexión sobre la influencia de la agroindustria en la población objetivo, se considerarán los resultados cuantitativos obtenidos de las diferentes intervenciones realizadas a la población del municipio.

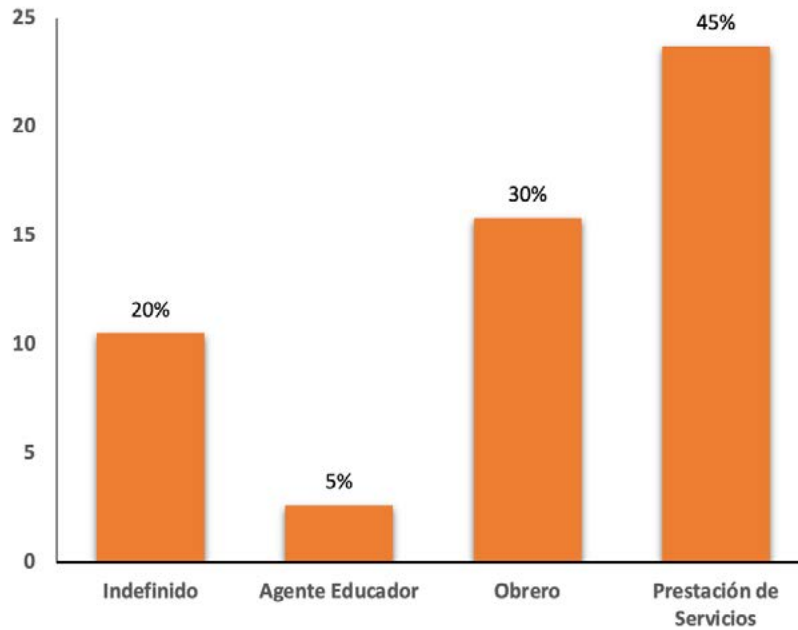
Figura 2. Víctimas con empleo
Figure 2. Employment victims



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Según los datos (Figura 2), se observa que un elevado porcentaje de las víctimas encuestadas se encuentra en una situación de desempleo, con un 45,95%. La causa principal es el bajo nivel académico que les impide encontrar estabilidad económica y dificulta su contratación en empresas representativas del sector agroindustrial, como las petroleras, las productoras de palma africana y las extractoras de aceite. Sin embargo, también se observa que más del 54,05% de las víctimas sí tienen algún tipo de fuente de empleo; de las mismas, el 27% cuentan con un empleo de carácter formal y un 73% informal, demostrando una pérdida de la estabilidad financiera en los núcleos familiares de la comunidad. Conociendo el porcentaje de no formalidad en los empleos, se llevó a una clasificación en el tipo de modalidad de empleo como se revela en Figura 3.

Figura 3. Modalidades de empleo de las víctimas
Figure 3. Victims' employment modalities

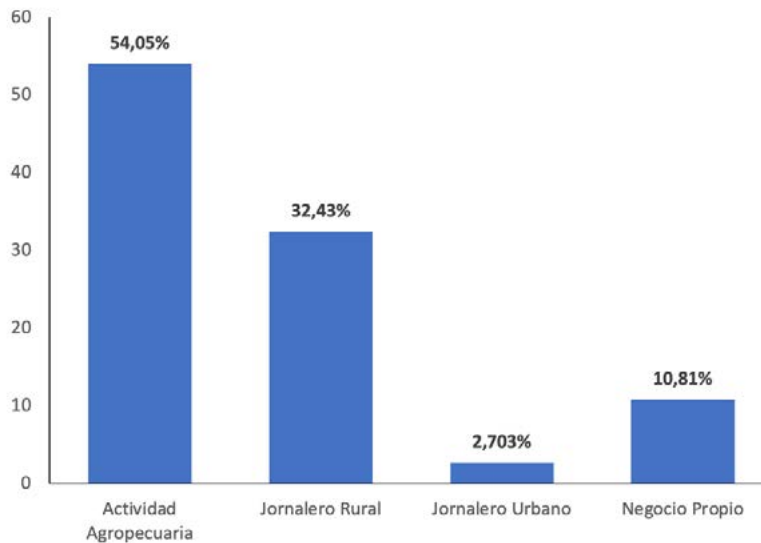


Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En términos de las fuentes de empleo más comunes, entre las víctimas, se destaca la modalidad de prestación de servicios con el 23,7% de los casos; seguida del oficio de obrero, con el 15,8%. Alrededor del 10,5% de las víctimas tienen contrato indefinido y solo el 2,6% tiene un contrato directo con el gobierno, siendo específicamente educador en un colegio del municipio de Granada.

Con el fin de adentrarnos a las ocupaciones de cada uno de los habitantes de la comunidad del barrio Villas de Granada se recogieron los datos. El barrio Villas de Granada está compuesto, en su totalidad, por una población que proviene principalmente del sector rural y se dedica a diversas actividades relacionadas. El 54,05% de los habitantes se dedica al sector agropecuario, mientras que el 32,43% trabajan como jornaleros en fincas cercanas a sus hogares. Además, un 10,81% posee pequeñas unidades productivas, como cantinas, tiendas y supermercados (Figura 4).

Figura 4. Actividad Económica Antes del Desplazamiento
Figure 4. Economic activity before displacement

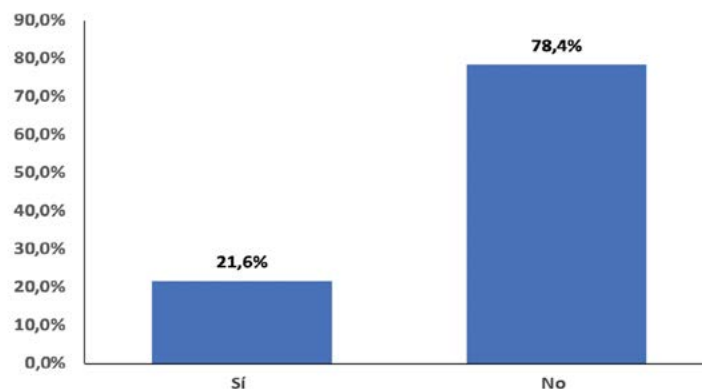


Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

La zona comercial del municipio de Granada presenta una característica positiva, que es la gran cantidad de establecimientos comerciales presentes en la zona. Dicha cantidad de negocios se considera un indicador de crecimiento comercial y económico y se puede notar una amplia diversificación en los tipos de negocios presentes: tiendas, papelerías, bares, cibercafés y carnicerías, entre otros.

En el mapa, estos negocios se representan con puntos negros. Es relevante mencionar que cada cuadra del barrio cuenta con un negocio independiente, lo que denota su alto número. Desde una perspectiva económica, ello es beneficioso para la población, ya que las personas buscan diversas formas de generar ingresos para sus hogares, lo que reactiva la economía del sector. De los diferentes negocios que se encuentran en la zona comercial se implementaron herramientas para cuantificar la formación de negocios, después de sufrir desplazamiento.

Figura 5. Formación de negocio después del desplazamiento
Figure 5. Business formation after displacement



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Como vemos en Figura 5, en relación a la mayoría de las personas afectadas por el desplazamiento, más del 78% no han podido iniciar un negocio —ya sea formal o informal— debido a las limitadas oportunidades que han tenido para obtener préstamos bancarios y formalizarse. Sin embargo, el 21,6% de las víctimas han logrado establecer negocios.

Figura 6. Formalización de los negocios después del desplazamiento
Figure 6. Business formalization after displacement



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En Figura 6 Se puede notar que el 50% de los negocios establecidos por las víctimas después de su desplazamiento han logrado formalizarse, lo que implica que han pasado de la informalidad a la legalidad. Esa transición les ha traído numerosos beneficios para sus negocios, como la posibilidad de acceder a créditos a través de instituciones bancarias, a las que ahora acuden con mayor frecuencia. Por otro lado, se puede observar que el otro 50% de los negocios formados después de los desplazamientos aún se mantienen en la informalidad.

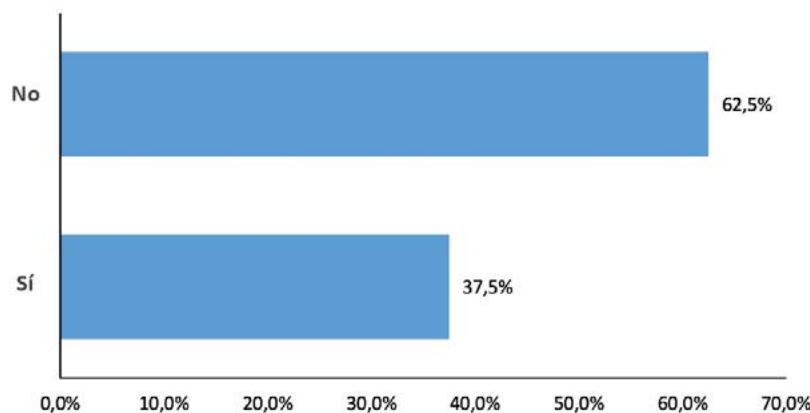
Figura 7. Negocios generadores de empleo
Figure 7. Employment generating businesses



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Como vemos en Figura 7, el hecho de que el 50% de los negocios estén formalizados legalmente, específicamente en el caso de los restaurantes, implica que estos generan empleo para personas en situación de vulnerabilidad como víctimas. Dicha formalización les permite contratar a más personas y contribuir, así, a la generación de empleo en la comunidad. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el otro 50% de los negocios se mantienen en la informalidad, lo cual limita su capacidad para generar empleo debido a su situación legal.

Figura 8. Capacitación de las víctimas que han formado algún negocio.
Figure 8. Training of victims who have formed a business



Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Las víctimas han expresado que más del 62,5% de aquellos que han establecido negocios no han recibido ninguna capacitación por parte de entidades públicas o gubernamentales. Estas entidades parecen haberlos olvidado, por lo que las víctimas han tenido que emprender por cuenta propia y establecer sus negocios, logrando generar ingresos. No obstante, también se puede observar que más del 37,5% de las víctimas que han establecido negocios después del desplazamiento han recibido capacitación por parte de alguna entidad (Figura 8).

Según los datos obtenidos de manera in situ se observó que las principales fuentes de empleo propio son fuentes de valor agregado de primer nivel. Así, la ingeniería agroindustrial, como profesión integradora de las cadenas productivas, apoya en la generación de proyectos de formalización y en el fortalecimiento de las buenas prácticas de manufactura para cumplir los requerimientos del Instituto de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA).

Triangulación de la información

La investigación establece elementos de reflexión desde los requerimientos de la población víctima de desplazamiento y el accionar de los entes encargados de la ejecución de las políticas de atención inmediata al desplazado, de manera oportuna. Se identifica a la comunidad del barrio de Villas de Granada como actores que construyen su propia visión de ciudadanía, desde la transformación y la construcción de un tejido social, que les per-

mita vivir en comunidad y en donde, tanto la población civil como las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, generan los espacios necesarios para la creación del tejido social (Rincón Rueda, 2015).

Cuando las familias y personas desplazadas llegan a una nueva localidad se enfrentan a la necesidad urgente de cubrir sus necesidades básicas, como vivienda, alimentación y servicios sanitarios (Gómez, 2011). Las entidades encargadas de atender a esta población trabajan en colaboración con otros actores locales para fomentar la creación de empleo y abordar el problema del desempleo, que surge como resultado de la situación estructural que atraviesa la población desplazada. Francisco Albuquerque sostiene que se implementan diferentes iniciativas desde el ámbito local, con el apoyo fundamental de las alcaldías, con el fin de generar empleo. Estas iniciativas incluyen la formación de pequeñas empresas, individuales o cooperativas, que se dedican a diversas actividades o servicios, así como la creación de redes de ayuda para combatir la exclusión social mediante la implementación de actividades productivas (Albuquerque, 2004).

Es crucial que se adopten políticas públicas efectivas para garantizar los derechos y el acceso a servicios básicos como la educación, la salud y el empleo para la población desplazada. Es importante también fomentar la construcción de una cultura de convivencia pacífica y respeto mutuo entre los diferentes grupos del municipio, así como fomentar la participación activa de la población en la toma de decisiones que afecten a su comunidad. Con un enfoque colaborativo y de trabajo en equipo se puede lograr una mejora significativa en la situación actual (Rodríguez y Quintero, 2017).

En los barrios y comunas que conforman los municipios del departamento del Meta, la presencia de líderes y lideresas, dentro de una comunidad, trabajan en procesos de empoderamiento para establecer mecanismos representativos que permitan dar una identidad dentro de la población a la que pertenecen. Estos líderes han generado un discurso global que busca restablecer los derechos perdidos cuando la comunidad fue desplazada por hechos violentos ocasionados por actores al margen de la ley en sus lugares de origen. Las organizaciones de base se crean a través de las Juntas de Acción Comunal (JAC) y se relacionan con actores institucionales locales y nacionales para construir un tejido social que permita a la comunidad vivir en paz y en convivencia ciudadana (Castells, 2001). La población se organiza y adquiere habilidades y capacidades para la participación comunitaria, desde el momento del desplazamiento, generando relaciones con otras organizaciones de base en diferentes localidades que viven procesos similares (Zárate, 2013). La importancia de la organización comunitaria y la participación logra la creación y fortalecimiento de los vínculos entre la comunidad, lo cual potencia la recuperación de los derechos perdidos y ello es fundamental en la construcción del tejido social.

La agroindustria en el departamento del Meta ha creado oportunidades de empleo y ha contribuido a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades rurales (Contreras y Ramírez, 2017). También ha permitido la diversificación de las actividades económicas en las zonas rurales, lo que ha favorecido la creación de empleo, especialmente, para la población más vulnerable como los campesinos y las personas desplazadas por la violencia (Moreno y Rodríguez, 2018). Sin embargo, la agroindustria también ha generado conflictos sociales y ambientales en la población rural del Meta. Por ejemplo, la implementación de monocultivos extensivos y el uso intensivo de agroquímicos, que ha generado problemas

ambientales como la deforestación, la pérdida de la biodiversidad y la contaminación del agua y del suelo (Barón, 2016). También la agroindustria ha generado tensiones en las relaciones sociales y económicas entre los productores y los consumidores y ha generado problemas de exclusión social y desigualdad en la distribución de los beneficios (Arias y Gómez, 2019). Según Gómez et al. (2020), la implementación de tecnologías en la agroindustria del Meta ha permitido mejorar la eficiencia productiva y reducir costos. No obstante, es importante considerar que el acceso a estas tecnologías no siempre es equitativo y puede generar brechas entre los productores rurales (Molina, 2009).

En este sentido, es necesario desarrollar políticas públicas que promuevan la inclusión y la equidad en el acceso a los beneficios de la agroindustria, teniendo en cuenta sus impactos sociales, económicos y ambientales en la población rural del departamento del Meta (Cárdenas, 2016). Al crear estrategias gubernamentales que fomenten la inclusión social y la distribución equitativa de los beneficios en el departamento del Meta se busca que, con la implementación de las políticas públicas, se disminuyan los efectos negativos y aumenten los efectos positivos de la agroindustria en la población rural (Moreno y Rodríguez, 2018). También es importante fomentar la implementación de prácticas agrícolas sostenibles y amigables con el medio ambiente, que permitan una producción agroindustrial más responsable y sustentable (Barón, 2016).

Impacto negativo de la agroindustria en la sociedad

Entre los efectos negativos que se pueden observar se encuentran la marginación de pequeños productores; la pérdida de la biodiversidad y la contaminación del medio ambiente (Jeanneau y Rivière, 2018). Estos factores pueden llevar a la desintegración del tejido social y a la pérdida del bienestar comunitario. La agroindustria ha sido señalada como responsable de la marginación de estos pequeños productores en las regiones donde se establece, ya que las grandes empresas pueden tener ventajas competitivas que les permiten acaparar el mercado (Vásquez-León, 2011). Esto puede llevar a la pérdida de empleos y a la migración de la población rural a las ciudades, lo que debilita el tejido social de las comunidades.

Además, la agroindustria puede tener un impacto negativo significativo en la biodiversidad, especialmente si se utilizan técnicas de monocultivo intensivo y se aplican pesticidas y fertilizantes en grandes cantidades (Altieri y Nicholls, 2017). Esto puede afectar la capacidad de la naturaleza para regenerarse y puede llevar a la disminución de la calidad del aire y del agua; lo que, a su vez, afecta de manera grave a la salud de las personas.

La agroindustria ha tenido un impacto significativo en la cultura y las relaciones sociales de los municipios del Meta. Según Gómez (2019), la llegada de empresas agroindustriales ha cambiado la forma en que las comunidades locales ven y utilizan la tierra y los recursos naturales. Además, ha habido una creciente desigualdad entre los que trabajan en la agroindustria y aquellos que no tienen acceso a estas oportunidades laborales (Jeanneau y Rivière, 2018).

Es importante tener en cuenta los posibles impactos negativos de la agroindustria. Según Argüello y Prada (2016), en algunas ocasiones, puede provocar la pérdida de tierras y recursos naturales, lo que puede afectar negativamente a las comunidades locales. Por esta razón, es importante que los proyectos agroindustriales se desarrollen de manera sostenible

y respetuosa con el medio ambiente y los derechos de las comunidades locales. Si bien ha contribuido al desarrollo económico y a la mejora de la infraestructura, también ha generado desafíos en términos de exclusión social y degradación ambiental (Buitrago et al., 2014). Además, ha tenido un impacto en la cultura y las relaciones sociales de las comunidades locales. Por lo tanto, es necesario abordar estos desafíos y garantizar que la agroindustria se desarrolle de manera sostenible y justa para todas las partes interesadas (Vásquez-León, 2011). La agroindustria tiene unos desafíos importantes en su reivindicación con la comunidad, ya que esta se ha visto envuelta en varios escándalos tales como lo enmarca Reyes y Rodríguez (2023), en el que se muestra cómo la expansión del modelo agroindustrial —basado en monocultivos— afecta en los diversos modelos agroforestales que caracterizan al municipio de Granada, Meta.

Conclusiones

La construcción del tejido social en una comunidad se desarrolla a través del discurso colectivo, que va más allá de lo individual y se enfoca en lo grupal. Los líderes y lideresas juegan un papel importante en este proceso, ya que actúan como un puente entre las instituciones y la población, articulando procesos de capacitación, ayuda y gestión ante las entidades que contribuyen a generar procesos de reparación y recuperación emocional. Además, debido a que líderes y lideresas conocen el territorio y las necesidades de la población, apoyan la lucha contra las injusticias vividas y el despojo de su patrimonio económico, cultural y social. Esta lucha es colectiva y tiene como objetivo el bienestar de la comunidad, más allá de intereses personales. Los espacios comunitarios son fundamentales, tanto para las entidades como para la comunidad, ya que permiten la creación de organizaciones de base que fomentan procesos de articulación y trabajo en redes institucionales y comunitarias.

Dichos espacios generan un discurso local que adquiere importancia a nivel nacional y promueven la interacción entre comunidades que experimentan las mismas condiciones de vulnerabilidad, lo que contribuye a fortalecer el tejido social. Este tejido social se sigue construyendo hasta la fecha y continúa generando nuevas estrategias comunitarias a través de iniciativas, proyectos, programas y políticas que fomentan el desarrollo local en su territorio. La memoria individual y colectiva son elementos importantes en la población vulnerable por desplazamiento, pero por sí solas no generan la construcción del tejido social. Para lograr esto, es necesario que las víctimas sean reconocidas por la sociedad y el Estado y que se les reconozcan sus derechos como ciudadanos. La memoria individual y colectiva se construye a partir de las vivencias personales de las víctimas, lo que las hace únicas en cada caso, y permiten la transformación de las experiencias individuales en una identidad colectiva que une a la comunidad. La influencia de la agroindustria en la construcción del tejido social de las víctimas desplazadas por el conflicto armado depende del enfoque y la implementación de proyectos agroindustriales, así como de la participación y el diálogo abierto entre las empresas y las comunidades involucradas. Es fundamental que se promueva una dinámica de trabajo conjunto en la que se fomente el diálogo y se garanticen los derechos de las comunidades locales para así lograr una construcción del tejido social más equitativa y sostenible.

La agroindustria tiene una influencia positiva en el primer nivel. Además, se puede observar que la aplicación de procesos agroindustriales ayuda a establecer microempresas y pequeñas y medianas empresas, lo que aumenta la oportunidad de empleo para la población

local; sin embargo, se tiene un gran reto, actualmente, debido a los diferentes impactos negativos que puede generar en la sociedad, para esto los proyectos de agroindustrialización deben basarse en los principios de responsabilidad social y ambiental, que permitan fomentar el crecimiento económico de los habitantes locales y satisfacer sus necesidades básicas sin tener mayores repercusiones en la biodiversidad y sociedad.

Bibliografía

- Albuquerque Llorens, F. (2004). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina*. Revista de la Cepal.
- Altieri, M.A. y Nicholls, C.I. (2017). Agroecología y seguridad alimentaria: Una contribución al debate sobre la agricultura ecológica. *Agro Sur*, 45(2), 43-54.
- Álvarez, J., Durán, M. y Gómez, L. (2019). La agroindustria en la construcción de territorios productivos en Colombia. *Estudios Sociojurídicos*, 21(2), 63-85.
- Arguelles Vélez, M. y Benavides Gonzáles, C. (2009). *La innovación y el desarrollo tecnológico en la política regional de la unión europea, 2000-2006. Un análisis de las regiones menos desarrolladas*. Rai.
- Argüello, J.A. y Prada, W.A. (2016). Desarrollo rural, agroindustria y desarrollo sostenible en Colombia. *Ingeniería y Universidad*, 20(2), 187-216.
- Arias, A. y Gómez, L. (2019). Análisis del impacto de la agroindustria en la población rural del departamento del Meta, Colombia. *Revista Científica de Administración*, 47(1), 69-84.
- Barón, L.C. (2016). *La agroindustria en Colombia: Desarrollo rural y seguridad alimentaria*. Universidad Nacional de Colombia.
- Barragán, O. (2018). *Análisis de la influencia de la agroindustria en la población rural del departamento del Meta*. Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Colombia.
- Buitrago, J.E., Martínez-Restrepo, S. y López-Ramírez, J. (2014). Impacto de la agroindustria en el desarrollo rural de Colombia. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 22(1), 127-140.
- Cárdenas, L.M. (2016). Análisis de las políticas públicas de fomento a la agroindustria en el departamento del Meta. *Revista de Estudios Sociales*, 56, 98-112.
- Castells, M. (2001). Materiales para una teoría preliminar sobre la sociedad de redes. *Revista de Educación*, 1, 41-58.
- Cepal (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza, breve revisión de la literatura*. Cepal.
- CONPES (2011). *Política para el desarrollo integral de la Orinoquia: Altillanura, fase 1*. Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia.

- Contreras, L.F. y Ramírez, J.A. (2017). *Influencia de la agroindustria en la población rural desplazada del departamento del Meta*. *Scientia Agropecuaria*, 8(1), 17-26.
- Gobernación del Meta (2011). *Caracterización del municipio de Granada*. Gobernación del Departamento del Meta.
- Gobernación del Meta (2018). *La Gobernación del Departamento del Meta, distribución política y social*. Gobernación del Meta. <http://www.meta.gov.co>
- Gómez, J.A., Hernández, C. y Castañeda, J. (2020). Tecnologías en la agroindustria del departamento del metal. *Agroindustria*, 15(1), 12-23.
- Gómez, J.T. (2011). *Desplazamiento en Colombia: Expulsión y movilidad, dos dinámicas que interactúan*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez Hastamorir, L.P. (2017). Situación actual de Granada Meta en relación a la salud pública y los daños medioambientales. *Boletín Semillas Ambientales*, 11(1), 40-60.
- Gómez, L. (2019). La agroindustria y la construcción del territorio en Colombia. *Perspectivas*, 16(2), 59-75.
- Granada, G. y Naranjo, G. (2008). *Desplazamiento forzado y acción colectiva en la mesa de organizaciones de población desplazada de Medellín*. Iep-Udea.
- Gutiérrez, J.R., López, C.L. y García, J. (2008). *Línea base 2008 municipio de Granada*. Universidad de los Llanos.
- Hernández Sampieri, R. y Collado, F. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Holmes, B. (2007). *Conferencia de Brian Holmes*. Apariencia Pública.
- Jeanneau, A. y Rivière, G. (2018). Agroécologie et résilience des territoires: Confrontations des regards, évaluations des pratiques. *Série ressources*, 47.
- López, C.L. (2008). *Línea base 2008 municipio de Granada*. El Observatorio del Territorio de la Universidad de los Llanos.
- Molano, A. (2017). Sobre los orígenes de las FARC. *Reflexión Política*, 19(37), 166-169.
- Molina, N. (2009). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 64-75.
- Moreno, J.M. y Rodríguez, R.M. (2018). Agroindustria y desarrollo rural sostenible en Colombia: Una revisión de la literatura. *Revista de Estudios Sociales*, 64, 85-96.

- Pachón Pacheco, L.M. y Rodríguez Salazar, L. (2007). *Actores sociales herederos del conflicto armado en el departamento del Meta, Colombia*. Universidad Santo Tomás.
- Pérez, E. (2004). *El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad*. Universidad Central.
- Reyes Beltrán, P.I. y Rodríguez Villabona, A.A. (2023). Globalización, territorio y movimientos sociales: Tensiones y conflictos ante la expansión del modelo agroindustrial en la subregión norte del departamento del Cauca, Colombia. *Estudios Políticos (Medellín)*, 67, 104-132. DOI [10.17533/udea.espo.n67a05](https://doi.org/10.17533/udea.espo.n67a05)
- Rincón Rueda, I. (2015). *La reconstrucción del tejido social y la persona: Filosofía de la educación*. Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación, 3, 1-29.
- Rodríguez Hernández, R. y Quintero Novoa, R. (2017). Estrategias de los líderes de organizaciones sociales en la construcción de capital social. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 7(13), 155-179. DOI [10.23913/ricsh.v7i13.144](https://doi.org/10.23913/ricsh.v7i13.144)
- Ruiz, N.Y. (2008). *El desplazamiento forzado en el interior de Colombia: Caracterización sociodemográfica y pautas de distribución territorial 2000-2004*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sarmiento, H.R. (2018). *Las políticas de paz en Colombia: Un análisis de contexto entre los diálogos de paz bajo el gobierno*. Universidad Católica de Colombia.
- Universidad de los Llanos (2022). *Convocatoria: Proyección social*. Universidad de los Llanos.
- Van Dijk, T. (2002). *El análisis crítico del discurso y el pensamiento social*. Athenea Digital.
- Velásquez Rivera, E. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia. *História, São Paulo*, 26(1), 134-153.
- Vásquez-León, M. (2011). Nuevas ruralidades, resistencia al modelo agroindustrial y construcción de alternativas en América latina: Una revisión crítica. *América Latina en la Historia Económica*, 18(1), 123-149.
- Zárate, G.M. (2013). *La configuración del tejido social*. Centro de Investigación y Acción Social.